

La sexualidad en la infancia

¿Cómo es y cómo actuar?

Prólogo de
Coks Feenstra



Edukame.com

La sexualidad en la infancia

¿Cómo es y cómo actuar?



Autora y dirección pedagógica

Cristina García

Pedagoga, educadora y terapeuta. Especialista en infancia, orientación familiar y educación emocional. Dedicada a orientar a padres desde el momento del embarazo para que guíen desde el amor y no desde el miedo.

Licenciada en Pedagogía por la Universidad de Barcelona (España), Técnica en Educación infantil, formada en Psicología Humanista Gestalt de adultos y en Técnicas de Psicodiagnóstico infantil y Técnicas Gestálticas aplicadas a la Infancia por el equipo de Loretta Cornejo. Autora del libro “Ser padres y madres ¿Dónde está el manual de instrucciones?” de Edúkame. Ha desarrollado varios talleres de Acompañamiento emocional durante el embarazo.

ISSN: 2339-854X

© Edúkame contenidos y servicios educativos S.L.

QUÉ ES EDÚKAME

Soluciones para educar jugando

A través de juegos y actividades los padres junto a sus hijos aprenden a resolver situaciones típicas de la infancia: asumir hábitos y rutinas beneficiosas, y potenciar **el buen desarrollo emocional del niño**. Somos especialistas en pedagogía, educación emocional, familia y desarrollo infantil. Ayudar a madres y padres, maestros y educadores es nuestra misión.

¿Qué hacemos?

- Ofrecemos herramientas a los padres y maestros, como las **nuestra Revista Digital**, para ayudar a superar las típicas fases o situaciones infantiles.
- Resolvemos dudas sobre cuáles son las necesidades que los niños tienen a cada edad: **necesidades emocionales**, motoras, de aprendizaje, intelectuales, sociales...
- Ayudamos a los padres para que comprendan las conductas de sus hijos y sepan cómo ayudarles a crecer desde el **amor y los límites**.
- Fomentamos la importancia del vínculo afectivo entre padres e hijos a través del mundo emocional, la inteligencia e imaginación de nuestros niños y niñas.

¿Por qué lo hacemos?

Porque creemos en un **mundo mejor** y ésta es nuestra pequeña aportación, para que los niños de hoy se conviertan en adultos del mañana con buena autoestima, sabiendo identificar y gestionar lo que sienten, que sepan valerse por sí mismos y ser responsables de sus acciones gracias **a que sus padres y educadores** aprendieron a orientarles desde el amor, con pautas claras, límites y desde la entrega incondicional.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

PRÓLOGO POR COKS FREENSTRA	5
CAPÍTULO 1: ¿QUÉ SABER?	8
La sexualidad infantil.....	9
Etapas de la sexualidad infantil	10
Sus preguntas: El derecho a saber.....	18
Vocabulario adecuado y correcto.....	19
La información les protege de la ignorancia.....	20
Los padres también debemos aprender	21
La intimidad y los tocamientos en la infancia	23
Juegos sexuales en la infancia.....	25
Niños que juegan a ser niñas, niñas que juegan a ser niños	29
La masturbación infantil.....	30
Masturbación excesiva	33
¿Qué hacer cuando se masturban en público?.....	35
CAPÍTULO 2: CONSULTAS REALES	37
Mi hija pequeña se masturba mucho	38
Niños que se besan en la boca ¿Qué debemos hacer?.....	40
Mi hijo de 4 años no para de masturbarse.....	43
Niñas que juegan con trenes ¿Es normal?.....	45
BIBLIOGRAFÍA.....	47
<i>QUÉ ES EDÚKAME.....</i>	<i>48</i>

PRÓLOGO



La sexualidad infantil todavía es un tema tabú. Lo noto por las preguntas de padres como “¿puedo bañarme con mi hija?” o “¿hasta qué edad pueden mi hijo y mi hija dormir en una habitación?” Y por su desconcierto cuando pillan a su hijo con un amiguito en un juego de exploración corporal.

Nacemos desnudos y sin vergüenza. El desnudo, por tanto, es lo más natural. O debería serlo. Pero mientras crecemos va tapándose de una serie de prejuicios y sentimientos de culpabilidad. Y con este bagaje valoramos las conductas de los niños. Es bueno detenernos un momento en esta visión porque es muy probable que veamos algo que no lo es.

Un bebé es un ser sexual desde cuando nace, quiere decir que siente placer cuando le acariciamos, le mecemos y le cubrimos su pequeña carita de besos. El contacto piel a piel para él es sumamente gozoso, una vuelta al estado paradisiaco de antes de nacer. Pero para él su cuerpo es un todo y no distingue entre diferentes partes de su cuerpo.

Solemos, los adultos, otorgar un significado sexual a actos que para el niño no son más que una experimentación. Cuando descubre sus genitales o los de su papá al bañarse con él, nos asustamos porque en el fondo tememos nuestra propia sexualidad que consideramos prohibida. Para el niño no existe esta denotación, este significado añadido a algo que para él es un mero descubrimiento.

Su cuerpo para él es una maravilla y solo tocándolo lo va conociendo: manos, pies, orejas, barriga, pene, vulva, etc. No le debemos privar de esta idea, tampoco cuando empieza a descubrir que tocar ciertas partes de su cuerpo le produce un tipo de cosquilleo distinto a lo habitual (en torno a los 3 o 4 años). Y tampoco cuando empieza a hacer juegos con otros niños como mirarse los genitales, tocarse, etc. Son una expresión de su curiosidad infantil. Solo son perjudiciales cuando un niño haga algo en contra de la voluntad del otro.

Volviendo a la pregunta inicial de un papá ‘¿Puedo bañarme con mi hija?’, ¡claro que puede! Solo en caso de que se sienta muy incómodo, es mejor no hacerlo, ya que la niña percibiría estas emociones que le confundirían. Y si la niña hace preguntas del tipo ‘¿por qué tú tienes algo que yo no tengo?’, se lo contestamos tal como todas sus preguntas.

Para un niño (o niña) no hay una diferencia entre la pregunta ‘¿Por qué existe la luna? Y ¿Por qué tú tienes pene, papá?’. Son preguntas que reflejan curiosidad. Contestándolas a todas y de modo natural, no le hacemos creer que unas preguntas son correctas y otras no.

Y a medida que crece, le vamos contando lo que quiere saber cómo “¿De dónde he salido? O ¿cómo me metí en tu barriga?”, siempre ateniéndonos a sus preguntas y no dando más información de lo que pide. Así nos aseguramos de darle la información al nivel que él es capaz de entender.

Normalmente los niños suelen ir entendiendo las leyes de la vida parte por parte. Volverán a preguntar sobre aquello que todavía no entienden, a medida que vayan asimilando la información.

Y si no nos sentimos cómodos con esta tarea, habrá que reflexionar sobre la educación recibida y cómo ésta todavía influye en nuestra vida. Se puede trabajarlo hablándolo con la pareja o amigos íntimos.

Cuanto más libres nos sentimos, mejor podemos ayudarle a crecer como un niño feliz que no tema su propia sexualidad ni sus deseos sexuales que irán aflorando en la etapa de la pubertad.

¡Feliz lectura!

Coks Feenstra
coksfeenstra.info

Coks Feenstra es psicóloga infantil por la Universidad de Groningen (Holanda) que desde 1986 vive y trabaja en Valencia. Ha escrito varios libros como 'El Gran Libro de los Gemelos', 'El hijo superdotado' (ambos de Ediciones Médici) y '¿Por qué llora mi bebé?' de Temas de Hoy.

Da conferencias dentro y fuera del país y participa regularmente en coloquios por radio o televisión. Es redactora y asesora de la revista Crecer feliz. También era colaboradora habitual de la (desaparecida) revista Psychologies.

Realiza consultas en directo y online.

CAPÍTULO 1: ¿QUÉ SABER?

LA SEXUALIDAD INFANTIL

La sexualidad infantil es diferente a la de adultos y, por lo tanto, es un grave error intentar valorar la sexualidad de nuestros niños y niñas pequeños tomando la sexualidad adulta como marco de referencia.

El desarrollo de la sexualidad durante la infancia se inicia desde el nacimiento y va íntimamente ligada a la afectividad que recibe el niño por parte de sus cuidadores, es decir, de sus padres: abrazos, besos, caricias, contacto, sostén, respeto y cuidado por su cuerpo. Pero estas caricias y contacto están alejadas de la excitación sexual como la concebimos los adultos. No se trata de caricias excitantes o sexualizadas, como entenderíamos los adultos dentro de una relación sexual. Se trata de una sexualidad que va ligada con la búsqueda de placer a través del afecto, la ternura, la intimidad y el contacto.



Como iremos viendo a lo largo de esta guía, la sexualidad infantil tiene diferentes etapas según la edad del niño, pero de forma general entre los de 0 a 6 años irá desarrollando y expresando su sexualidad a través de:

- El afecto. La afectividad a través del contacto físico y también emocional: tocar y ser tocado, acariciado, besado, abrazado, escuchado, atendido, consolado, mimado y amado.
- La curiosidad. Considerada la clave para el aprendizaje y buen desarrollo de nuestros pequeños. La demuestran a través de la observación, el autodescubrimiento de las partes de su cuerpo en su totalidad, manipulación de sus genitales y preguntas a los padres.
- El juego. Juegos con su cuerpo en solitario, o también con otros niños y niñas de su edad como jugar a médicos, a mamás y papás, etc.

ETAPAS DE LA SEXUALIDAD INFANTIL

Antes de la aparición del psicoanálisis, se consideraba que la sexualidad comenzaba en la pubertad porque estaba asociada a la maduración de los órganos genitales y la consiguiente capacidad de procreación. Actualmente, todas las corrientes teóricas aceptan la idea de que sexualidad está ligada a las sensaciones placenteras del propio cuerpo y a las relaciones afectivas con otras personas.

De los 0 a 2 años

Casi todas las conductas que producen placer en el niño o niña de estas edades están relacionadas con la succión, el tacto y la afectividad.

La succión. La succión del pezón de la madre, el biberón, el chupete o el propio dedo. La boca, durante los dos primeros años de vida, es fuente de placer. Por eso en esta edad tienen tanto interés en llevarse todo a la boca para “chuparlo”. Pero chupar no es únicamente un acto de placer, es al mismo tiempo un acto de conocimiento. El niño menor de 2 años conoce y reconoce los objetos a través de la boca. Reconoce sus cualidades y las diferencias entre unos objetos y otros cuando los chupa: son duros, blandos, saben bien, saben mal, se pueden destruir, se pueden morder, son fríos, son cálidos, etc.

Los padres deben permitir que experimenten estas sensaciones placenteras y de conocimiento, pues con ello, también están desarrollando su inteligencia. Eso sí, que lo hagan con materiales que no sean en absoluto peligrosos y anti-higiénicos. Esta etapa oral suele durar hasta los 2 o 3 años según el niño, viviendo momentos de más intensidad que otros.





Estas páginas solo están disponibles
para suscriptores al contenido Premium

Edükame



Hazte Premium

o continúa a la siguiente página

Otros números de la revista

Edukame

Revista Digital Edukame

Abril 2014



Prólogo de
FAROS
SANTO DOMINGO, D. R.

No quiero hacer caca

¿Por qué, cómo y cuándo superarlo?

Edukame.com

Edukame

Revista Digital Edukame

Marzo 2014



Prólogo de
Carlos González

Me gusta ir al pediatra

¿Cómo lo han conseguido mis padres?

Edukame.com

Edukame

Revista Edukame Digital

Febrero 2014

Tiene celos ¿Qué puedo hacer?



Edukame.com

Edukame